

LA ARQUEOLOGÍA DE MÉRIDA, YUCATÁN

La antigua ciudad maya de T'Hó

Josep Ligorred Perramon

Una de las formas de mirar un territorio es desde las evidencias de su pasado y la interpretación de los vestigios de la ocupación humana antigua. La mirada arqueológica escudriña el "subconsciente" de la ciudad, busca la semilla que convirtió el territorio en el hogar de un grupo social, reconstruye los viejos espacios y las actividades que los predecesores llevaron a cabo en ellos.

Mérida¹, capital del municipio del mismo nombre, es una ciudad moderna especial por su historia de los últimos cinco siglos y su ascendencia maya milenaria, que le dan a su gente una identidad peculiar, que la distingue y la hace atractiva para el visitante sensible, que intuye ese conjunto de vivencias culturales diferenciales que dan matiz y cohesión a su conglomerado social.

Los rasgos del antiguo patrón de asentamiento que muestra el dato arqueológico del municipio

de Mérida ponen en relieve en primer término la larga ocupación maya de este territorio. T'Hó estaba situada en un altillo natural del terreno de unas 350 hectáreas, con depresiones cársticas y varias fuentes naturales de agua, mismo que hoy ocupa el Centro Histórico de Mérida. A partir de la Colonia española (siglo XVI) las piedras de los edificios de la antigua ciudad maya sirvieron como cantera para la construcción de la ciudad de Mérida.

LA FUNDACIÓN DE MÉRIDA SOBRE LA ANTIGUA CIUDAD MAYA DE T'HÓ

La ciudad de Mérida se fundó sobre la antigua ciudad maya de T'Hó, uno de los únicos cuatro sitios arqueológicos catalogados como de primer rango en todo el estado de Yucatán, de la envergadura de Chichén Itzá, Uxmal e Izamal (Garza y Kurjack 1980). El hecho de que el Centro

Josep Ligorred Perramon. Doctor en Gestión de la Cultura y el Patrimonio por la Universidad de Barcelona (UB), cursó la licenciatura en Arqueología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (INAH) y la Maestría en Ciencias Antropológicas en la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Profesor de Carrera Asociado "D" de Tiempo Completo en la Facultad de Arquitectura de la UADY. En los últimos catorce años ha sido maestro del curso de "Arquitectura Maya" y "Temas Selectos de Desarrollo" y actualmente imparte la asignatura de "Arquitectura y Patrimonio Maya". Es miembro asociado del Cuerpo Académico consolidado de Conservación del Patrimonio de la FAUADY.

Histórico de Mérida y las comisarías y una buena parte de las colonias y fraccionamientos de Mérida tengan su origen en antiguos asentamientos mayas ofrece un contexto cultural en donde el patrimonio ancestral, por su singularidad y profundidad histórica destaca como una de las principales fortalezas.

Francisco de Montejo, quien había participado en casi todas las expediciones a Tierra Firme, era buen conocedor de la costa peninsular, y es posible que en más de una ocasión haya tocado tierras yucatecas antes de obtener el título de Adelantado y el apoyo de la Corona española para la conquista, cuando todavía Yucatán era considerada una gran isla.

El interés de los Montejo por establecer en T'Hó una de las principales ciudades de la colonia tiene implícito un conocimiento del panorama cultural y político-territorial del pueblo maya peninsular. Francisco de Montejo "el Mozo", hijo del "Adelantado" cumplió las órdenes que le dio su padre en la quinta instrucción:

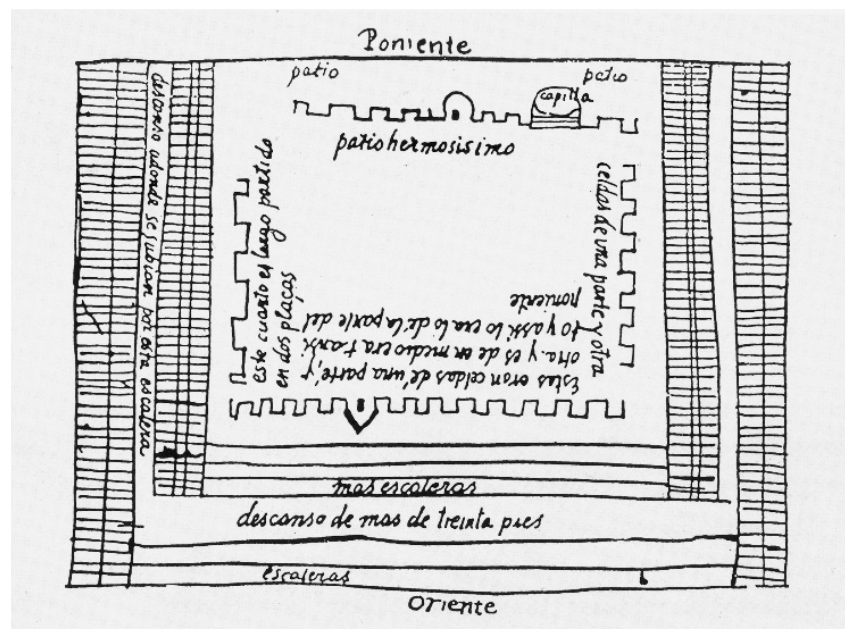
Y llegados al pueblo de T-ho, que es [en] la provincia de Ceh Pech [de Chakán, corrige Molina Solís], asentaréis el Cabildo e Regimiento en la dicha villa y ciudad, y si os pareciese que la comarca es tal, que lo sufra. Y de allí trabajaréis de traer toda la tierra de paz. E si algunos no quisieren venir darles

heis guerra conforme a lo que os he dicho, de manera que todo caya conforme a lo que su Magestad manda (Molina 1897).

T'Hó, la Mérida ancestral, mereció especial atención por parte de los conquistadores y evangelizadores españoles, de modo que los escritos del siglo XVI resultan magníficos documentos para conocer las características de las antiguas poblaciones de Yucatán.

La magnitud de T'Hó, la Mérida ancestral, fue consignada en el siglo XVI por Fray Diego de Landa, quien se maravilló de la grandeza de sus edificios y de los enormes montículos que se conservaban en sus alrededores, e incluso elaboró un croquis de notables construcciones que él pudo observar en el centro de la joven ciudad de Mérida (Figura 1).

Figura 1
Croquis que fray Diego de Landa dibujó de uno de los principales edificios de T'Hó en el Centro Histórico.



Es muy probable que la Plaza Principal de T'Hó estuviera ubicada en medio de las monumentales construcciones que en la Colonia se conocieron como el Convento de San Francisco —hoy Mercado Grande de Mérida—, y el Cerro de "San Antón", que se ubicaba en el barrio de San Cristóbal.

A partir de la Colonia, el primer gran cerro maya, cuya parte superior se muestra en el croquis de Landa, limitaba al poniente la plaza de T'Hó, sufriría tres grandes transformaciones antes de su desaparición total en la primera mitad del siglo XX. Los frailes franciscanos aprovecharon el gran basamento para edificar su Convento en la parte superior, aunque algunas partes de los cuatro edificios mayas arriba del basamento, a la manera del clásico "*Cuadrángulo de las Monjas*" de Uxmal (Figura 1), también fueron aprovechados por los frailes.

Cuando John L. Stephens visitó el ya abandonado Convento de San Francisco de Mérida, en 1842, describió:

Pero este edificio contiene un monumento mucho más interesante todavía que sus propias ruinas: un monumento que hace retroceder al espectador algunos siglos atrás para referirle la historia de una grande y sombría calamidad... En

uno de los claustros más bajos que salen del lado del norte y al pie del dormitorio principal hay dos corredores paralelos. El exterior de uno de estos corredores, que mira al gran patio, tiene aquel arco peculiar de que he hablado tan a menudo en mi anterior obra, es decir, dos lados del arco, se levantan para juntarse, y antes de formar el ápice dejan el claro, como de un pie, cubierto de una capa espesa de piedras. Era imposible equivocarse sobre el carácter de este arco. No es presumible en manera alguna que los españoles construyesen una obra tan diferente de sus reglas conocidas de arquitectura, y es incuestionable que este arco formaba parte de uno de esas misteriosos edificios que han dado lugar a tantas conjeturas y cuya construcción se han atribuido a los pueblos más antiguos del Viejo Mundo y a razas que se han perdido, perecieron o son desconocidas (Stephens, 2003:51-52).

En el siglo XVII se construyeron murallas defensivas alrededor del cerro, que se conocerán con el nombre de Ciudadela de San Benito. Las ruinas del Convento Colonial de San Francisco sobre la gran plataforma maya y la muralla colonial, descritos

por Stephens (1843) como el conjunto "más notable e interesante" de Mérida, se reutilizarán posteriormente como cuartel militar y cárcel², para ser demolido gradualmente a fin de dar paso al Mercado de San Benito (Figura 2 y Figura 3). En la primera mitad del siglo XX, se demolieron los últimos vestigios mayas visibles del gran basamento para nivelar calles y facilitar el tránsito.

En cuanto al Cerro de "San Antón", que limitaba la plaza de T'Hó por el Este, se ubicaba en el actual barrio de San Cristóbal, y tenía, según describió fray Diego de Landa en el siglo XVI, "tres cerros de mampostería, muy bien labrados, y encima sus muy buenas

capillas de la bóveda como solían y sabían hacer ellos". De acuerdo con el Calepino de Motul en este kú o templo "los indios rendían culto a un ydolo maya al que llamaban Ah Chun Can".

En el Bocabulario Maya Than de Viena, diccionario del siglo XVI, se dice que "UacLomChaan" es el "Ydolo que tenían los antiguos de Mérida. Ydolo, otro de los indios de Mérida, y por él llamóse así el ku o cerro grande que está detrás de San Francisco, al oriente".

También en el Calepino Maya de Motul, escrito entre 1551 y 1617, se señala a Ah Chun Can como "el cerro grande que está tras Sant Francisco de Mérida" y como el "ydolo de los indios antiguos de Mérida".

Figura 2
Imagen de la gran plataforma maya con el Convento de San Francisco transformado en Ciudadela de San Benito (Principios del siglo XX, fototeca Guerra)





Figura 3

Fotografía del Archivo Guerra donde puede observarse la Ciudadela de San Benito en la actual calle 56A, publicada por Rickards en 1910.

La plataforma de este cerro tenía una superficie de más de 20 mil m², de acuerdo con la documentación histórica, y de la misma magnitud era el que sirvió de base al Convento de San Francisco.

Desde la época colonial, el Cerro de "Baklu'umchan", rebautizado como Cerro de San Antón, también fue conocido como "el Imposible", por el esfuerzo que implicaba demolerlo. Hasta mediados del siglo XIX en el Centro Histórico de Mérida aún era posible sorprenderse con el enorme basamento del Cerro de "Baklu'umchan". Hasta la fecha en la

esquina de las calles 50 y 67 puede verse una placa de principios del siglo XIX conmemorativa de la demolición que dice: "CALLE DEL YMPOSIBLE Y CEBENCIÓ" ["calle del imposible y se venció"].

En 1579, Martín de Palomar, vecino y Regidor de Mérida en su "Relación de la ciudad de Mérida" menciona otra de las antiguas plataformas de T'Hó situada ésta al poniente de la plaza mayor: "...está un cerro de piedras muy grande donde antiguamente había un oráculo donde los indios sacrificaban, y de este cerro se toma piedra y tierra para edificar la Iglesia catedral y



para los edificios y casas de los vecinos" (Relaciones 1983).

T'HÓ E ICHCANZIHÓ

Los topónimos mayas aportan un alto contenido de información, tanto de las características físicas y geográficas como de las razones culturales de su propia denominación. En los textos del Chilam Balam el topónimo original de Mérida aparece siempre como *Ichcanzihó*; en el mapa de Yucatán es *Tihó*, lo mismo que en el *Códice de Calkiní*. Por lo general, los cronistas españoles la llaman *T'Hó*. Muchas han sido las traducciones e interpretaciones de estos términos mayas. A continuación presentamos una síntesis de las más significativas. En 1926, la efímera revista "El Nuevo Yucatán" publicó un artículo llamado "Noticias sobre la lengua maya. Origen de los nombres de Algunas Ciudades de Yucatán" en donde se recoge la opinión de don Manuel Rejón García, prestigiado etimologista maya:

Mucho se ha dicho sobre el origen del nombre de la capital yucateca; fundóla el Adelantado Montejo en una antigua población aborígene llamada Hó que tenía ruinas en cinco cerros o altozanos artificiales. Este número y equivaler hó a cinco, inclina a la creencia de que acaso fuera en su origen homul o cinco cerros. Cogolludo y otros historiadores escriben Tihó;

el conquistador citado por Molina Solís, Ziho o Zihó; todos han traducido hó cinco, zihó nacieron. Ya que no es admisible la hipótesis de homul, porque el nombre y la acción fueron sin duda anteriores a la formación de esos cerros artificiales, quedamos como la hipótesis más probable la de que se derivó este nombre del de una planta que existe en el país llamada hopo-colché o acaso la conocida por hokab; que este fue el motivo que tuvo H'Chaancaan, su fundador, para llamarla así, habiendo quedado en uso la primera sílaba Hó... Según la primitiva división de los aborígenes, la actual capital de Yucatán, Mérida, perteneció al Cacicazgo de Chakán y gozó de la preeminencia de no ser encomendada en tiempo del gobierno colonial.

Eligio Ancona (1878-1880) dice que *T'Hó* traducida literalmente, quiere decir "lugar de cinco". William Brito Sansores (1981), eminente cronista de Tizimín, anota al respecto: "...Algunos estudiosos consideran que el nombre se refiere a los cinco cerros principales que se dice existían en los cuatro puntos cardinales, y en el centro de ellos, en la población mencionada...". El especialista ruso en lenguas antiguas Yuri Knorozov interpreta *Tihó* también en relación al número cinco, a partir de su observación del mapa que aparece en el Chilam Balam de Chumayel,

que muestra el territorio dividido en cuatro partes y a *Tihó* en medio, punto número cinco en el cruce de las líneas. Por extensión bajo este concepto el cinco representaría también "el centro", un sugestivo significado que tentativamente podría asociarse al rol que antiguamente desempeñó *T'Hó* en la región, según se desprende de las evidencias que presentaremos más adelante registradas en el área de la actual ciudad de Mérida.

En cuanto al topónimo *Ichcaanzihó*, Mediz Bolio (1930), siguiendo a Cogolludo y a Molina Solís, señaló que la etimología del vocablo *Ichcaanzihoo* era de "ich, ichil, dentro; caan, cielo; zihil, zihoob, nacieron. Lugar de los nacidos dentro del cielo".

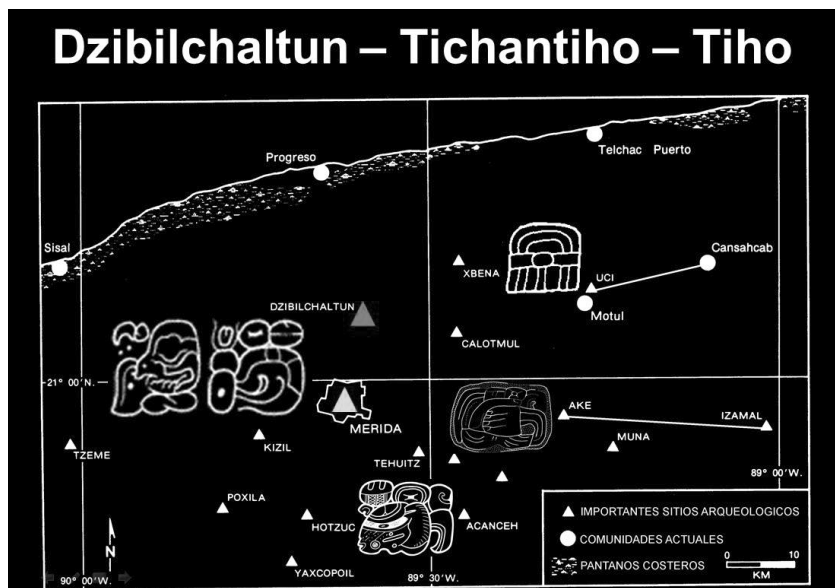
Novedosa resulta la traducción de Arzápalo Marín, cuando, alternando la palabra "caan" (cielo) con la de "can" (serpiente) el topónimo queda como *Ichcaanzihoo*, y entonces

nos propone: "Los nacidos de la Serpiente", como significado literal. La serpiente para la cultura maya tiene un significado de poder, de realeza y, por lo tanto, "los nacidos de la Serpiente" serían "Los de gran nobleza" o, más precisamente, "Los de Rancio Abolengo" (Arzápalo, comunicación personal). Si bien es diferente a los anteriores, este significado apunta también a destacar la importancia y jerarquía social que habría desempeñado el lugar dentro del antiguo mundo maya y las razones de su elección como lugar estratégico para la fundación de la capital colonial. *T'Hó* fue la Capital o "centro" de un territorio o comarca conocido con el nombre de *Ichcaanzihó*: "los de rancio abolengo" (Ligorred 1998), una entidad política territorial en el noroeste peninsular, desde los albores del primer milenio.

El arqueólogo Alexander Voss (2009), al presentar y analizar la documentación epigráfica que señala la relevancia de Dzibilchaltún como centro rector regional del noroeste peninsular, identifica el "Glifo emblema": /tichantiho/" (Figura 4) y lo traduce como "[en] la boca de la serpiente/ del cielo en el cinco".

T'HÓ ENTERRADA EN EL CENTRO HISTÓRICO DE MÉRIDA
Como hemos dicho, las largas y profundas raíces mayas de *T'Hó* están enterradas en el subsuelo del Centro

Figura 4
Plano regional del noroeste de Yucatán con los glifos emblemas identificados de las principales ciudades (Voss, 2009)



Histórico de Mérida y en algunos patios interiores de las casonas coloniales, y son tan invisibles que algunos dudan que pueda recuperarse algo en concreto de aquel pasado material maya arrasado y cubierto por el polvo del tiempo. Pero la experiencia muestra que todavía hay un importante potencial de fragmentos arqueológicos prehispánicos en el subsuelo, como también mucho de la historia colonial, que puede recuperarse en ese espacio tan larga e intensamente ocupado. Develar ese pasado bajo una nueva ciudad urbanizada exige creatividad, constancia y sistematización.

Los programas de seguimiento de obras de infraestructura urbana

y el empleo de prospección geofísica en el Centro Histórico de Mérida realizados por el Ayuntamiento de Mérida permitieron que T'Hó pasara a de ser una ciudad maya mencionada en los documentos históricos, para estar presente en las investigaciones y discusiones arqueológicas actuales gracias a los materiales (arquitectura, cerámica, lítica,...) que han sido recuperados en el subsuelo de las áreas del centro, y a las posibilidades de trabajos posteriores de verificación de los datos generados a partir de la prospección. Haciendo acopio de toda la información disponible se ha podido esbozar una propuesta tentativa de reconstrucción virtual de T'Hó (Figura 5).

Figura 5
Reconstrucción virtual de los principales edificios de T'Hó en el Centro Histórico de Mérida basada en la información arqueológica e histórica (Ligorred y Pérez Chan 2009)

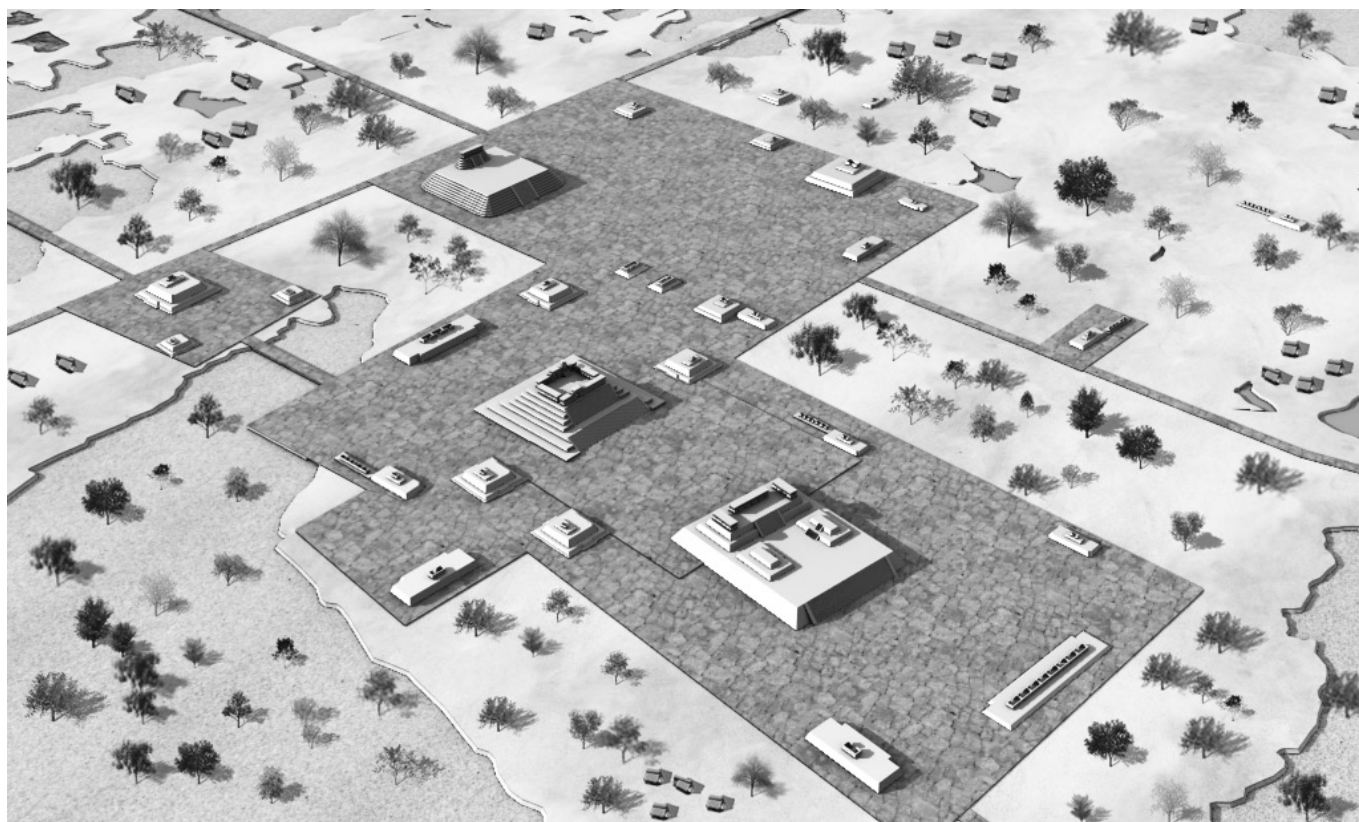


La construcción de "cerros" en T'Hó del tamaño que se describen en los documentos históricos denota la presencia de un control político que permitió gran concentración de mano de obra y abundante producción de materiales constructivos. Este tipo de estructuras arquitectónicas de gran volumen se dieron en los sitios mayas del Preclásico Tardío (300 a.C.-300 d.C.) y Clásico Temprano (300-550 d.C.). La mayor cantidad de cerámica recuperada en el subsuelo del Centro Histórico de Mérida nos refiere precisamente a estos períodos, por lo que podemos afirmar que T'Hó gozó de una preeminencia política en la región noroeste peninsular durante esos tiempos (Figura 6).

Los datos históricos y las evidencias arqueológicas recuperadas en el Centro Histórico de Mérida remontan al Preclásico Medio y Tardío el origen de la relevancia de T'Hó, la cual se consolida en el Clásico Temprano, y hasta el día de hoy sigue siendo un referente capital de la población maya de la península yucateca, que sigue llamando T'Hó a Mérida (Ligorred 2009).

Es posible afirmar que entre los años 300 y 400 de nuestra era, T'Hó se erigió como una de las principales capitales de la Península de Yucatán. En el territorio del municipio de Mérida la distancia entre los diversos asentamientos rurales mayas llegó a ser relativamente poca, posiblemente

Figura 6
Panorámica virtual de T'Hó
(Ligorred y Pérez Chan 2009).



desde un pueblo se veía o escucharía a otro.

Los arqueólogos Rubén Maldonado y Ángel Góngora (2009), quienes trabajan en el sitio de Dzibilchaltún, señalan que el territorio de *Ichkantihó* abarcaba subsedes regionales del tamaño y extensión de varios asentamientos que casi llegaron a alcanzar las dimensiones de la misma capital de T'Hó, y que formaron parte de la comarca de *Ichkantihó* (Maldonado y Góngora, 2009:7) (Figura 7).

Fernando Robles caracteriza la tradición alfarera de la región de esa época a través de la cerámica arqueológica, la que denomina "*esfera Chiychantihó*" (Robles 2000) (Figura 8).

En T'Hó, tanto la cerámica de esa misma esfera —en las excavaciones de El Olimpo (Burgos 1995), en la actual Plaza Grande, donde se encontraba otra de los grandes basamentos de T'Hó—, así como la arquitectura —el Cuadrángulo que dibujó Landa donde se construyó el Convento de San Francisco— contemporáneas a Dzibilchaltún, están presentes en el centro de la ciudad.

El aumento de las excavaciones e investigaciones arqueológicas de las últimas décadas en T'Hó, en el Centro Histórico de Mérida, y en los otros sitios de la comarca de Ichcancihó, ha aportado información acerca de los espacios y edificios de distintos tipos y épocas. Encontramos un rico paisaje regional caracterizado por varios



Figura 7
Panorama de la comarca de Ichkantihó en el Clásico Tardío Terminal (Maldonado y Góngora, 2009).

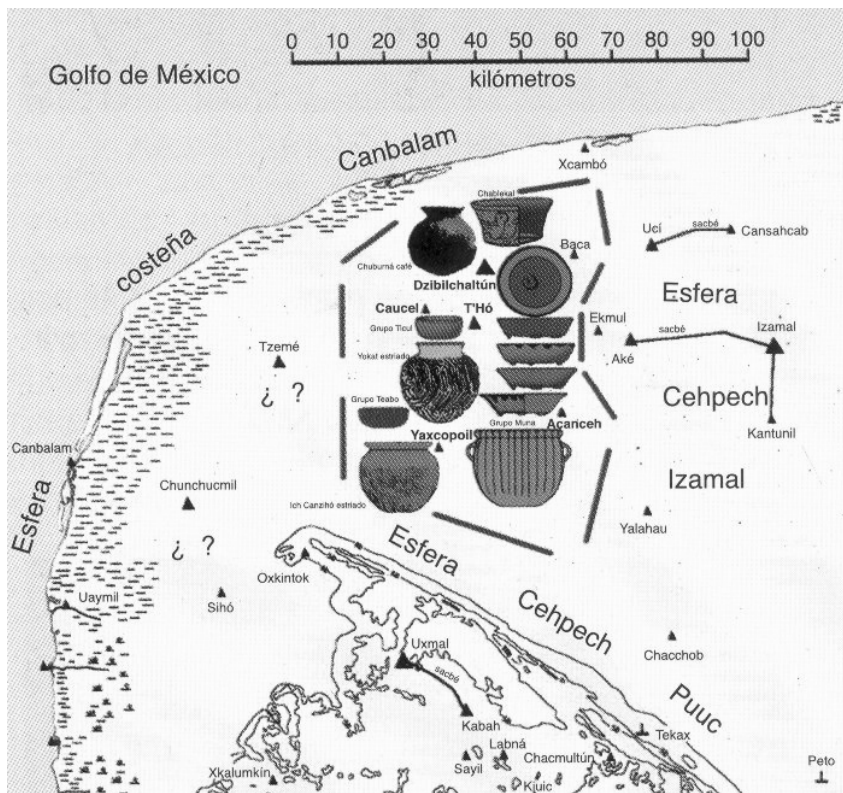


Figura 8
Plano de la región de la esfera Chiychantihó (Robles, 2009).

tipos de viviendas, distintas en forma (absidales, circulares, cuadradas, etcétera) y de dimensiones también muy diversas (desde un cuarto hasta múltiples crujías y niveles), templos escalonados, juegos de pelota, y, claro, las plazas y caminos, formando conjuntos arquitectónicos. Pero también hay edificios y grupos aislados, separados unos de otros posiblemente por campos cultivados de maíz y árboles frutales, y por montes para la recolección y la cacería. Es frecuente también encontrar en los antiguos asentamientos humanos la presencia de cuevas, cenotes y *sascaberas*.

EL CRECIMIENTO URBANO DE MÉRIDA Y LOS ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS ALEDAÑOS A T'HÓ

El carácter disperso de la ciudad prehispánica está presente en la diversidad de espacios, conjuntos, edificios y caminos de los 206 sitios arqueológicos³ registrados en el municipio de Mérida.

En la segunda mitad del siglo XX, el acelerado desarrollo urbano empezó a devorar también a otros sitios patrimoniales satélites de T'Hó, que por estar alejados de la mancha urbana se habían salvado de la picota. El progresivo crecimiento demográfico irrumpió desde hace varios años en aquellos asentamientos que fueron periféricos a T'Hó. Se encuentran bancos de extracción de materiales

muy cerca e incluso en los propios sitios arqueológicos, son comunes los hoyos de saqueo, o simplemente la destrucción mediante maquinaria pesada ya sea para extraer piedra para las trituradoras o para nivelar los terrenos, abrir calles, crear nuevos bancos de materiales para la construcción de caminos y carreteras, etcétera.

Actualmente, de los más de 200 sitios del municipio, 81 se encuentran en suelo urbanizado. 32 sitios están en Distritos de la mancha urbana, al interior del Anillo Periférico. Cinco más se encuentran en la orilla exterior de esa vialidad de alto impacto. Otros 35 sitios se hallan en los mismos pueblos y/o en zonas de crecimiento de las comisarías meridanas; llaman la atención Caucel, con ocho sitios, y Cholul, con siete (Ligorred 2009).

El sitio de Xoclán, a 4 Km del Centro Histórico de Mérida, se ubica en terrenos que miden más de 52 Has. Gran parte (35 Has) son propiedad del Municipio. En la propiedad municipal se encuentran los dos conjuntos principales, separados por un terreno de propiedad privada. Estas 52 Has están rodeadas de colonias y fraccionamientos populares construidos en las tres últimas décadas, donde habitan unas 3200 familias de clase obrera (quienes serían las principales beneficiarias de la intervención e inversión que se realice en esta zona patrimonial).



Xoclán o Los Siete, fue registrado en 1980 como un sitio de Rango IV en el Atlas arqueológico del estado de Yucatán (Garza y Kurjack, 1980). Está conformado por dos conjuntos arquitectónicos, que se encuentran separados por un terreno de propiedad privada y por una depresión artificial, originada por la explotación del terreno durante unos 30 años como banco de materiales del mismo Ayuntamiento de Mérida, y en donde es muy probable que se hayan perdido conjuntos y/ o elementos del sitio.

Xoclán fue un asentamiento o *cah* (pueblo) o *ahau ná* (palacio), situado al poniente de T'Hó. Entre los vestigios que se conservan de Xoclán, destacan la Plaza del Grupo Sur, con su templo piramidal derruido de más de 9 m de altura, desde el cual puede contemplarse toda la ciudad (Figura 9), y el *sacbé*, de 12 metros de

ancho, conservado todavía en un trayecto de más de 250 metros, cuya trayectoria, hacia el oriente, apunta a las zonas donde se hallaban los edificios principales de T'Hó, en el actual Centro Histórico de Mérida. Aun no podemos descartar que el *sacbé* que se observa en Xoclán estuviera conectado con T'Hó en el Clásico Temprano.

Las denuncias de destrucción y las intervenciones arqueológicas de emergencia fueron lo común durante el proceso de urbanización y construcción de los fraccionamientos en los alrededores de Xoclán, y en los respectivos informes de los investigadores se leen reportes de destrucción y saqueo progresivo en el sitio [Peter Schmitd (1977), Luis Millet (1990), Thelma Sierra y Leticia Vargas (1990), Fernando Robles (1990), José Huchim (1990-1995) y Lourdes Toscano (1994-1995)].

Figura 9
Vista de la ciudad de Mérida desde la pirámide del Grupo Sur de Xoclán.



Otro de los casos más notorios es el de X'Catzmil en la Reserva Cuxtal, al sur de la mancha urbana de la ciudad, en la Colonia Ampliación Plan de Ayala Sur, a unos 7 km al sur de T'Hó. Su núcleo principal tiene edificios monumentales, como la pirámide de 15 metros de altura a unos 200 metros de la calle 50 Sur (Figura 10). El sitio está en terrenos ejidales en proceso de regularización y los ejidatarios son vecinos del municipio de Kanasín, vecino de Mérida. X'Catzmil está expuesto a distintos factores que propician su paulatina destrucción: el crecimiento urbano irregular, el robo hormiga de piedras labradas, ataques vandálicos e incendios en temporadas de sequía (De Vicente 1999:6). En 2003 observamos que las actividades de compra y venta en los terrenos aumentaron considerablemente, así como la aparición de

nuevas albarradas y cercas de alambre de púas, incluso algunas viviendas nuevas fueron cimentadas sobre basamentos prehispánicos a escasos 70 metros del grupo mayor del sitio.

El Departamento de Patrimonio Arqueológico Municipal de Mérida denunció esta situación reiteradamente al INAH sin conseguir respuestas ni intervenciones. Este es claramente el destino de los sitios arqueológicos en los pueblos vivos, si no hay un cambio en el modelo de gestión patrimonial que prevea el crecimiento urbano y demográfico, para una planeación anticipada que incorpore los sitios arqueológicos como parte del sistema de espacios públicos.

El Departamento de Patrimonio Arqueológico y Natural del Municipio de Mérida (DPANM), incorporado a la Dirección de Desarrollo Urbano, se fundó en 1998 con la finalidad de ayudar a detener la tendencia destructora y gradual desaparición del patrimonio arqueológico de Mérida, reportada por diversos investigadores (Gallareta y Callaghan 1979, Garza y Kurjack 1982, Fernández 1991, Ligorred 1998).

Mediante la instrumentación de un censo de sitios en el sistema de información geográfico (SIG) en el Departamento de Patrimonio Arqueológico Municipal se ofrece una lectura arqueoterritorial de Mérida (Figura 11).

Figura 10

Pirámide principal del sitio arqueológico de X'Catzmil.



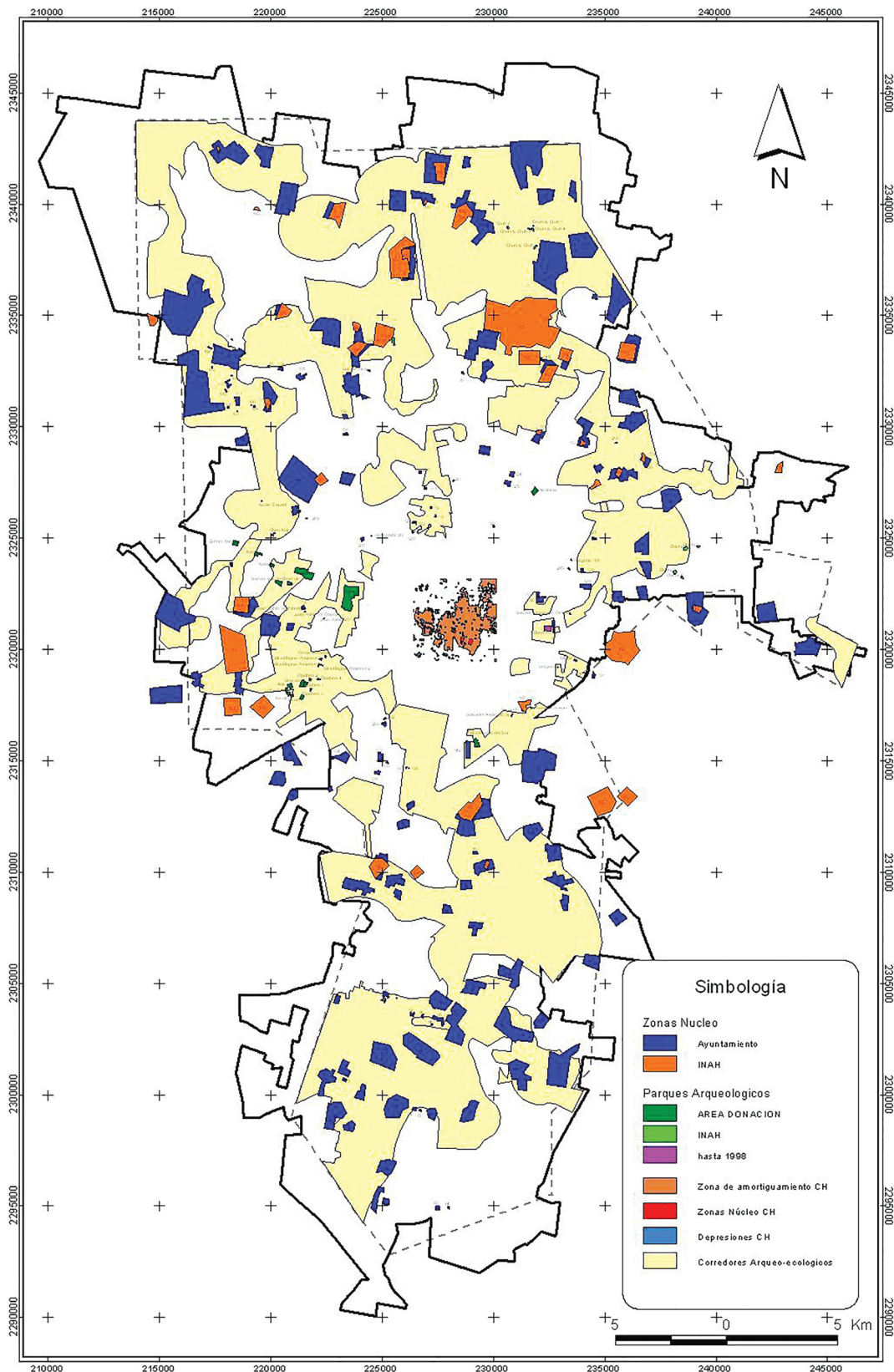



Figura 11
Mapa de ordenamiento
arqueoterritorial del
municipio de Mérida.

CONCLUSIONES

Los trabajos arqueológicos dan al público en general un sentido de la longevidad de una determinada civilización y de su permanencia en las diversas transformaciones originadas por sucesivos contactos culturales. Para la población local el estudio y salvamento de los antiguos edificios y monumentos mayas aumenta el conocimiento de sus orígenes y fortalece su identidad.

Como hemos visto, la información disponible muestra una ocupación humana que se remonta a más de dos mil años. Los vestigios de ese largo y continuado proceso histórico que han sobrevivido hasta la fecha ameritan un plan especial que asegure su protección y estudio, y que busque la participación de amplios sectores de la sociedad. Así, pueden llevarse a cabo investigaciones arqueológicas enfocadas a caracterizar cómo fue la ciudad, qué papel jugó en el panorama regional en sus distintos momentos históricos y cómo pueden integrarse esas huellas de ocupación en los espacios públicos modernos.

Nos parece prioritario impulsar el desarrollo de modelos diferentes para enfrentar la problemática de los sitios arqueológicos en los pueblos vivos, como en el caso del modelo prototipo de Plan Estratégico⁴ iniciado por autoridades locales de Mérida en Xoclán, en colaboración con la Universidad de Barcelona (UB), la

Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Este tipo de propuestas y el apoyo público, político y académico para su ejecución debe provocar la protección, el conocimiento, la valoración y el uso social del patrimonio y mejorar la calidad de vida de los habitantes y vecinos en las áreas urbanas. 

NOTAS

- 1 El municipio de Mérida, con una población total de 830 mil 732 habitantes (INEGI 2010), pertenece a la región noroeste del Estado de Yucatán y se encuentra a una altura de ocho metros sobre el nivel del mar.
- 2 En el "*Plano Topográfico de la Ciudad de Mérida*" de Salazar Ilarregui (1864-1865) todavía se aprecia la planta de la Ciudadela.
- 3 Según una definición comúnmente aceptada, un sitio arqueológico es un lugar donde pueden hallarse huellas significativas de la acción humana (Renfrew y Bahn, 1993). En México, la *Ley federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Históricas y Artísticas* (1972) define a los monumentos arqueológicos como "los bienes muebles e inmuebles producto de culturas anteriores al establecimiento de la hispánica en territorio nacional, así como los restos humanos, de la flora y de la fauna, relacionados con esas culturas".
- 4 <http://www.merida.gob.mx/XOCLAN/planestr.html>

BIBLIOGRAFÍA

- Ancona, Eligio. 1878-1880. *Historia de Yucatán desde la época más remota hasta nuestros días*. 4 vols. Mérida.
- Brito Sansores, William. 1981. *La escritura de los mayas*. Impresora Gálvez, S.A. Mérida
- Burgos, Rafael. 1995. *El Olimpo. Un predio colonial en el lado poniente de la plaza mayor de Mérida, Yucatán. Análisis cerámico comparativo*. Tesis para optar al Título de Licenciado en Ciencias Antropológicas con especialidad en Arqueología. Universidad Autónoma de Yucatán. Facultad de Ciencias Antropológicas. Mérida, Yucatán. México.



- De Vicente, Esteban. 1999. *X'Catzmil*. En la revista trimestral *Ichcanzihó* 1:6. Dirección de Desarrollo Urbano. Ayuntamiento de Mérida. Mérida.
- Fernández del Valle F., Patricia. 1992. *Salvamento Arqueológico en la ciudad de Mérida: El Vergel II*. Tesis profesional para arqueología. ECAUADY, Mérida Gallareta y Callaghan 1979
- Garza, Silvia y Edward Kurjack. 1980 *Atlas arqueológico del Estado de Yucatán*. INAH. México.
- Garza, Silvia y Edward Kurjack. 1982. *Nota sobre saqueo arqueológico*. En *Diario de Yucatán* 19 Marzo. Mérida.
- Huchim, José. 1990-1995. *Informe de inspección al sitio de Xoclán*. Manuscrito en Archivo INAH. Mérida.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. 2010. *Censo de Población y Vivienda*. Aguascalientes. <http://www.censo2010.org.mx/México>.
- Ligorred, Josep. 1998. *T'Hó, la Mérida ancestral*. Dirección de Desarrollo Urbano. Ayuntamiento de Mérida.
- Ligorred, Josep. 2009. *La gestión municipal del patrimonio arqueológico en Mérida, Yucatán (México)*. Tesis para optar al Título de Maestría en Ciencias Antropológicas con especialidad en Arqueología. Facultad de Ciencias Antropológicas. Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, Yucatán. México.
- Ligorred, Josep. 2013. *La gestión de los sitios arqueológicos en las áreas urbanas del estado de Yucatán (México)*. Tesis del Doctorado en Gestión de la Cultura y el Patrimonio. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Barcelona. Cataluña. <http://hdl.handle.net/10803/135004>
- Maldonado C., Rubén y Ángel Góngora. *La región hegemónica de Dzibilchaltún en la época prehispánica*. Ponencia presentada en el 53 Congreso Internacional de Americanistas celebrado en julio de 2009 en Sevilla, España.
- Mediz Bolio, Antonio. 1930. *El libro de Chilam Balam de Chumayel*. Mérida.
- Millet, Luís. 1990. *Informe de inspección a Xoclán*. Manuscrito en Archivo INAH. Mérida.
- Molina Solís, Juan F. 1897. *Historia del Descubrimiento y Conquista de Yucatán con una reseña de la historia antigua de esta península*. Mérida.
- Rejón García, Manuel. 1926. *Noticias sobre la lengua maya. Origen de los nombres de Algunas Ciudades de Yucatán*. En la revista *El Nuevo Yucatán*. Mérida, Yucatán.
- Relaciones Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán*. 1983. Fuentes para el estudio de la cultura maya 1. IIF-CEM. UNAM. México.
- Renfrew, Colin y Paul Bahn. 1993. *Arqueología, Teorías, Métodos y Práctica*. Editorial Akal. Madrid.
- Robles, Fernando. 1990. *Informe de inspección a Xoclán*. Manuscrito inédito en Archivo INAH. Mérida.
- Robles, Fernando. 2000. *La esfera cerámica Cehpech Chiychantihó*. En la revista trimestral *Ichcanzihó* 6:8-9. Dirección de Desarrollo Urbano. Ayuntamiento de Mérida. Mérida.
- Schmidt, Peter. 1977. *Notas sobre saqueo arqueológico en Xoclán*. Manuscrito inédito en Archivo del CINAHY. Mérida.
- Sierra, Thelma y Leticia Vargas. 1990. *Informes de inspección en Xoclán de agosto-septiembre-noviembre*. Manuscrito inédito en Archivo de la Sección de Arqueología del CRY-INAH Yucatán.
- Stephens, John L. 2003. *Viaje a Yucatán 1841-42*. Ilustraciones de Frederick Catherwood. Traducción de Justo Sierra O'Reilly. Nota de José Ortiz Monasterio. FCE. México.
- Toscano, Lourdes. 1994-1995. *Informe de comisión al sitio de Xoclán*. Manuscrito inédito en Archivo de la Sección de Arqueología del CRY-INAH Yucatán. Mérida.
- Voss, Alexander. 2009. *Dzibilchaltún y su historia política regional*. Ponencia presentada en el 53 Congreso Internacional de Americanistas celebrado en julio de 2009 en Sevilla, España.

